

¡¡Que viene el lobo!!

Parece que hasta la llegada de Trump, el triunfo de Bolsonaro o la erección de Vox la derecha no existía. Todos los partidos que disfrutaban del poder en el momento del susto, desde el más rojo al más azul, se han aliado para vocear a los cuatro vientos que viene la ultraderecha, que viene la ultraderecha. Previene al pueblo votador de lo mal que lo va a pasar si las papeletas equivocadas consiguen llenar más urnas que ellos, la quinta esencia de la bondad democrática.

Mirad si son perversos, dicen, que el americano del norte va a construir muros más altos y con más cuchillas (llamadas ahora concertinas, que es más musical), que los que construimos hace más de treinta años en nuestro territorio africano, en la vieja Europa, en el puerto de Santander sin ir más lejos en el tiempo ni en el espacio (de esto es de lo único que no habla el parlanchín revillano). El americano del sur quiere privatizar, qué vergüenza, cien empresas públicas con acento portugués. Lo llevamos claro, dicen los encarnados. Ahí nadie dará lecciones porque aquí todos en el parlamento se pusieron de acuerdo y con consenso consiguieron en tiempo récord cambiar las escrituras de cien bancos. Ahora avisan que en cuestión privatizadora el que la hace la cobra, y algunos, muy pocos, la acaban pagando.

Del partido sinatra se puede decir muchas cosas. Pero escupir hacia arriba no suele dar buen resultado. Sus cuatrocientos mil votantes en Andalucía, en palabras de los desahuciados, son machitos desinformados y analfabetos, claro que sí, el problema es convencernos que hace cuatro años, cuando eran votantes democráticos y constitucionalistas, eran mujeres doctas en filosofías y matemáticas. ¡Qué cambios!

No, no es cuestión de si son más o menos fachas. En política hay un principio que se ha cumplido siempre a rajatabla: llegados al cielo gubernamental los diferentes programa, programa y programa se convierten en uno solo que se resume en reparto, reparto y reparto. No, no hace falta que nos expliquéis quienes son los nuevos, porque no lo son.

Son los mismos de siempre, ahora con unas siglas y antes con otras. Los hemos sufrido constantemente a lo largo de la historia.

Cuando lo dices tú, eres un exaltado; cuando lo digo yo, es la verdad revelada. La realidad actual y la pasada es que los fachas siempre han estado presentes en la mayoría de los estados desde el comienzo de su existencia. No dirán la verdad porque no están acostumbrados pero si confesasen (a esto son más asiduos pero solo en sagrado y en presencia de sus padres espirituales), sabríamos que lo que les come la cabeza realmente es la posibilidad de perder el poder. O sea, la posibilidad de que muchos (decenas de miles) de sus chupones dejen de serlo. Les atormenta la idea porque son conscientes de que en ese mundo no existe la fidelidad ni las ideas ni nada, y esos vasallos (las mismas decenas de miles), cambiarán de señor en cuanto piensen que sus intereses están más asegurados con los vienen que con los que se van. Así que menos literatura y menos lobos. Y un refrán: son los mismos perros que siempre han conducido el rebaño, simplemente se están planteando cambiar los collares.

CONCENTRACIÓN

MIÉRCOLES 16 ENERO 10:00 h.

Calle PEDRO ASUA, 33 (LAS CONCHAS)

FRENTE A LA ETT EUROFIRMS y

ANISER REPRIMEN y DESPIDEN

¡READMISIÓN DESPEDIDO YA!

Vueltecillas que da la vida

A velocidad supersónica se ha reciclado el crisótomos de la izquierda antisistema. Ahora hasta pide guardaespaldas las veinticuatro horas del día para evitar el escrache (de quién) que hasta hace poco propalaba y elogiaba como acto democrático. Y a no menos velocidad depura a todo el que le hace sombra aunque sea de noche, la chica gallega del niño en brazos del congreso ya duerme en el muladar, el monedero ha perdido, o le han robado, las monedas, el niño sabio extraviado en algún paraje inhóspito, la cántabra al cuarto de los castigados, el catalán ha torcido el gesto y se ha largado. El retorno del estalinismo está servido. Tanta palabrería televisiva para el que esperaba ser el sustituto de Sánchez se haya convertido en su mensajero.

De hipotecas...y mangantes

De Sánchez, presidente no elegido por el pueblo sino por sus pares, enemigo teórico jurado de los populistas, pero ciertamente cabeza práctica de los populistas, cabe esperar titulares de prensa. Ante la decisión de los jueces de que la hipotecas las paguen los compradores, reacciona airadamente con un decreto para que las hipotecas las paguen los bancos. ¡malditos jueces! Con aire feliz y contundente asegura que no puede ser que la banca que ha recibido un montón de millones para salir de la crisis sangre a los hipotecados ¡malditos bancos! Nosotros añadimos ¡malditas cajas! ¡malditos políticos! Esa montonera la recibieron las cajas, esos entes honestos entregados a sacar de la ruina a los ciudadanos y a velar por el bien público que alardeaban de cercanía al pueblo, las honradas cajas de ahorros, que se dedicaron a la dura especulación y quebraron...y que estaban en manos de los políticos y sindicalistas oficiales. Ya sabemos que los banqueros no son hermanitas de la caridad, pero las culpas de que Caixa Cataluña, la actual Bankia, las cajas gallegas y levantinas y otras entidades crujieran hay que atribuir las a quienes las dirigían: los políticos y sus amigos sindicalistas.

Y aún con el tintineo del decretazo, los parlamentarios se fabrican una nueva ley hipotecaria que reparte los gastos: ¿en qué quedamos?

Total que entre jueces, gobierno y parlamento han conseguido que los hipotecados antiguos sigan pagando el discutido impuesto y los nuevos queden a merced de cajas y bancos (que les subirán el coste de su intermediación). Si como dicen quieren ayudar al hipotecado ¿por qué no se quita el impuesto? Con todo lo que digan, la decisión de los jueces (colaboradores inconscientes o comprados) ha dejado a salvo lo que importaba: la pasta seguirá llegando al Estado, las cuentas del Estado no sufrirán menoscabo. A los hipotecados que se los trague el infierno. Se han tirado una semana verborreando, fabricando titulares de prensa, y han dado el asunto por acabado. A pagar los hipotecados. ¡Pueblo, el Gobierno, es tu enemigo!, reza un folleto de Isaac Punte.

Cosas de la ciudad. Entre el humor y el enfado. Ante las protestas de comercios y vecinos del centro de la ciudad quejosos de la pésima iluminación de las calles, el ayuntamiento del alcalde nepote sustentado por las izquierdas baraja dos soluciones: repartir velas con su correspondiente caja de cerillas (los concejales más castizos) o distribuir linternas de bajo consumo (los más modernos). Hay expectación por conocer la decisión final. Lo más probable es que se limiten a encender hogueras sanjuaneras con los embalajes de los comerciantes.

A vueltas con los “liberados” en CNT (1)

En los últimos meses se habla de la conveniencia o no de que la CNT cuente con algunas personas con sueldo que se entreguen a labores del sindicato. Incluso hemos oído la propuesta de crear una cooperativa al estilo de la que cumple tareas en la Fundación Anselmo Lorenzo. Se argumenta que en algunos lugares se está dando un notable crecimiento afiliativo que no va acompañado del mismo incremento en militancia, lo cual supone un aumento enorme del trabajo para los militantes. Se argumenta que si se quiere seguir creciendo, hay que dar solución a este problema y consideran que si la CNT según sus estatutos y acuerdos congresuales no puede ofrecer un salario a sus cargos orgánicos, una solución sería la creación de una cooperativa formada por compañeros aptos y capaces.

La cuestión ha sido planteada de modo minucioso por la CNT de Valencia al darse de bruces con una realidad: están creciendo mucho y falta militancia para intervenir en tantos frentes abiertos. Después de sufrir durante largos años y con machacona insistencia el conjunto de la Organización los problemas de la Regional Levantina (y especialmente del sindicato de Valencia) siempre dando lecciones de purismo y tildando a los demás de reformistas, transportan-

do sus continuados conflictos internos al conjunto de la Organización, aburriendo a todo el mundo con su verborrea inútil y su limitadísima presencia y casi nula influencia sociolaboral. Digo que después de tan permanente sufrimiento, es muy de agradecer que de Valencia, la Valencia reconstruida, se plantee un nuevo “conflicto”, pero muy de otra índole, fruto del trabajo, del esfuerzo y del buen hacer; no de la dejadez, la abulia, la palabrería y la inacción como venía sucediendo durante muchos años. Sería injusto rechazar sus propuestas de “cargos retribuidos” de un plumazo, con un simplista “Valencia pide liberados” y lanzar la caballería contra ellos por ir contra la tradición de la CNT. Lo que Valencia solicita debe ser tomado en consideración y valorarlo.

En la misma línea valenciana se sitúa el sindicato de Lebrija, entregado más a encontrar ejemplos históricos que confirmen que en la CNT han existido compañeros retribuidos por sus labores en el seno de la Confederación. En sentido contrario los compañeros de Fraga se oponen a la existencia de liberados.

La ponencia valenciana, y también la de Lebrija, redactadas para la Conferencia del pasado mes de

noviembre exponen verdades incontestables, analizan la situación sociolaboral y de la militancia y lo hacen bien. Su propuesta de cooperativa es más discutible. Aún más discutible la afirmación de que en CNT siempre han existido liberados, compañeros retribuidos económicamente.

La norma escrita o no, racional o sentimentalmente, es que la CNT fue y es un sindicato de militantes movidos por su apasionamiento ideológico, por su especial visión del mundo, para los que las razones económicas son irrelevantes, diría más, para los que es un orgullo “hacer cosas” sin compensación crematística, para los que enaltece ese altruismo. Por eso mismo los ascensos y descensos de la CNT, dependen del advenimiento de hornadas de activistas capaces y duraderos. En circunstancias normales la CNT no tiene nóminas a las que hacer frente por labores sindicales.

Argumentar como hace Lebrija que en el congreso de Sans (en puridad un pleno regional de sindicatos de Cataluña) se acordó pagar al secretario general, o sea a una única persona, corre en su contra más que a su favor...si se considera que los representados en Sans fueron más de 75.000 afiliados. Necesitar un cargo retribuido para

75.000 afiliados, en realidad significa no tener liberados. Argumentar con los sueldos de los milicianos entra en el terreno de la excepcionalidad (guerra de 1936). Igualmente parece poco acertado y pertinente referirse a los sueldos de los periodistas. No parece convincente argumentar con el caso de la FAL. La FAL por su propia esencia exige continuidad, permanencia, estar al margen de la en ocasiones convulsa vida orgánica. Si quieres tener una fundación potente, que recoja ordene y clasifique papeles de todo el mundo, que abra todos los días en horario significativo, que actúe como distribuidora y editora de publicaciones libertarias y tareas afines, es ineludible contar con una plantilla remunerada estable. Si la CNT decide que sobra la FAL, no hay que plantearse retribuciones de ninguna índole.

Claro que existieron liberados, yo podría citar múltiples ejemplos (y algunos citaré) porque la CNT tenía los pies en el suelo, pero siempre en circunstancias concretas, en grado reducidísimo, frecuentemente atendiendo a imperativos solidarios. Por eso se puede afirmar que en CNT el concepto de liberado sindical no existió, y con calidad de permanente nunca.

María Egoña II

Rincón del sindicato

Las charlas sobre los diversos casos de represión, No-Caso, Alfon, Alex Resistencia Films, Jóvenes de Altsasua, etc que se celebraron en diciembre en Miranda contaron con una gran asistencia. Y los conciertos musicales posteriores abarrotaron el local. Fue una muestra de nuestra solidaridad con las personas que están sufriendo por tener ideas diferentes a las oficiales, a las institucionales, a las suyas. Y seguiremos apoyándolos hasta el día que queden libres de las cargas represoras.

La base de nuestra organización es la asamblea. Las realizamos en la sede del sindicato todos los meses y pueden (podéis) participar todos los afiliados. Es en la asamblea donde damos nuestras

opiniones, sin ningún tipo de cortapisas, y donde tomamos las decisiones, donde decidimos qué vamos a hacer y cómo lo vamos a hacer, donde elegimos a nuestros comités, que son los que nos representan y los encargados de coordinar nuestra organización.

A las diferentes secretarías nunca les viene mal una mano más: Hay mucho que hacer en cuestiones sindicales y laborales o preparando las próximas jornadas, por ejemplo.

La Fundación Anselmo Lorenzo ha editado un calendario 2019 a modo de catálogo de la exposición 'Mujeres Libres (1936-39), precursoras de

un mundo nuevo'. Se puede comprar en el sindicato a un precio módico (aunque no lo parezca).

Por parte del Comité Confederal se ha abierto un plazo (hasta el 15 de enero) para la confección del cartel del 8 de marzo, el lema es “Organizadas cambiamos el mundo” y las propuestas hay que enviarlas al mail comunicación@cnt.es. Es un concurso en el que pueden participar todos los afiliados.

La última Conferencia de militantes trató temas como “Participación y militancia en la CNT”; y “Adquisición de derechos de las secciones sindicales”. El que quiera puede consultar las actas de los debates.



Sede del sindicato: Correría, 65 bajo 01001-Vitoria
Horario: de lunes a viernes de 19:00 a 21:00 h.
Dirección postal: apartado de correos 1554 01080-Vitoria
Teléfono: 945 282 974
Móvil: 688 861 364
Correo e: cntgasteiz@gmail.com
vitoria@cnt.es
Web: http://vitoria.cnt.es
Twitter: @CNTVitoria
Asesoría laboral: martes y viernes de 19:00 a 20:00 h.